



¿(IN)VISIBILIDADES ESTRATÉGICAS? TRAYECTORIAS DE JÓVENES TRANSMASCULINOS EN EL MERCADO LABORAL

Melina Antoniucci

melina.antoniucci@gmail.com

Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, Grupo de Estudios sobre Familia, Género y Subjetividades, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Mar del Plata, Argentina.

ORCID: 0000-0002-7666-9590

Resumen

Este artículo analiza las trayectorias laborales de jóvenes transmasculinos en la ciudad de Mar del Plata, Argentina, poniendo el foco en las tensiones entre visibilidad, invisibilidad y cis-passing como estrategias de acceso y permanencia en el mercado laboral. A partir de un enfoque cualitativo basado en entrevistas semi-estructuradas, se exploran las prácticas de autocuidado desplegadas para tensionar la heterocisnormatividad que estructura el mercado laboral. También se indagan los condicionamientos materiales y las condiciones estructurales de decibilidad que los jóvenes encuentran para comunicar su transición de género. El análisis situado de las trayectorias transmasculinas permite evidenciar cómo las desigualdades sociales y laborales se entrelazan con identidades sexo-genéricas que desbordan la matriz heterocisnormativa, lo que refuerza regímenes de exclusión, pero también habilita resistencias cotidianas y empuja los límites sobre aquello que es posible imaginar y conocer.

Palabras clave: Cis-passing, Desigualdad, Transmasculinidad, Mercado laboral, (in)visibilidad.

(IN)VISIBILIDADES ESTRATÉGICAS? TRAJETÓRIAS DE JOVENS TRANSMASCULINOS NO MERCADO DE TRABALHO

Resumo

Este artigo analisa as trajetórias laborais de jovens transmasculinos na cidade de Mar del Plata, Argentina, com foco nas tensões entre visibilidade, invisibilidade e cis-passing como estratégias de acesso e permanência no mercado de trabalho. A partir de uma abordagem qualitativa baseada em entrevistas semiestruturadas, exploram-se as práticas de autocuidado mobilizadas para tensionar a heterocisnormatividade que estrutura o mercado de trabalho. Investigam-se também os condicionantes materiais e as condições estruturais de dizibilidade que os jovens encontram para comunicar sua transição de gênero. A análise situada das trajetórias transmasculinas evidencia como as desigualdades sociais e laborais se entrelaçam com identidades sexo-genéricas que extrapolam a matriz heterocisnormativa, reforçando regimes de exclusão, mas também possibilitando resistências cotidianas e ampliando os limites do que é possível imaginar e conhecer.

Palavras-chave: cis-passing, desigualdade, transmasculinidade, mercado de trabalho, (in)visibilidade.

STRATEGIC INVISIBILITIES? LABOR TRAJECTORIES OF TRANSMASCULINE YOUTH IN THE JOB MARKET

Abstract

This article analyzes the labor trajectories of young transmasculine individuals in the city of Mar del Plata, Argentina, focusing on the tensions between visibility, invisibility, and cis-passing as strategies for accessing and remaining in the labor market. Based on a qualitative approach using semi-structured interviews, it explores the self-care practices deployed to navigate the heterocisnormativity that structures the labor market. It also examines the material constraints and the structural conditions of decibility that young people encounter when communicating their gender transition. Situated analysis of transmasculine trajectories makes it possible to show how social and labor inequalities intertwine with sex-gender identities that exceed the heterocisnormative matrix, which reinforces regimes of exclusion, but also enables everyday resistances and pushes the boundaries of what is possible to imagine and know.

Keywords: Cis-passing, Transmasculinity, Inequality, Labor market, (In)visibility.

Recibido: 30 de abril de 2025.

Aceptado: 21 de julio de 2025.

Introducción

En Argentina, los marcos normativos que garantizan el derecho al trabajo para las personas trans representan un logro importante. En primer lugar, la Ley de Identidad de Género N° 26.743 sancionada en 2012 (LIG) representó un avance fundamental al garantizar el derecho al

reconocimiento de la identidad autopercebida, el acceso al cambio registral y a los tratamientos de salud corporal que instaló un proceso de desjudicialización y despatologización, desde una perspectiva de Derechos Humanos. Si bien la LIG no regula el derecho al trabajo de manera directa, el acceso al cambio registral y a los procesos de hormonación contribuye a equiparar las condiciones de acceso y la inserción al mercado laboral, especialmente al mercado formal. En segundo lugar, la Ley de Promoción de Empleo Formal para Personas Travestis, Transexuales y Transgénero N° 27.636 *Diana Sacayan-Loahana Berkins* sancionada en 2021, establece que el Estado Nacional debe ocupar en una proporción no inferior al uno por ciento (1%) de la totalidad de su personal con personas travestis, transexuales y transgénero. En el marco de la Ley N° 27.636 también se encuentra el programa de beneficios impositivos para las empresas privadas que contraten personas travestis y trans, lanzado por el gobierno de la provincia de Buenos Aires y la Agencia de Recaudación (ARBA).¹ Para el caso del sector privado, se ha creado la plataforma digital *Transformar la mirada* que busca sumar personas travestis, trans y no binarias al mercado laboral.² Sin embargo, con respecto al mercado laboral la *agenda trans* parece solo avanzar de manera formal, sin una real aplicación (Rueda, 2019).

El acceso al mercado de trabajo continúa siendo uno de los principales indicadores de inclusión y exclusión social. Para las personas trans, las barreras de acceso y permanencia laboral no solo reflejan desigualdades estructurales históricas, sino que también evidencian los límites de los avances normativos en contextos atravesados por la matriz cisheteronormativa. Es decir, un sistema normativo que articula las categorías de sexo, género y orientación sexual de forma manera binaria, fija y coherentes entre sí. De esta manera, solo existen hombres y mujeres, que deben identificarse con el género asignado al nacer, es decir personas cisgénero, y con una orientación sexual exclusivamente heterosexual. Este orden regula la inteligibilidad de las identidades y expresiones de género y presenta a lo cis y lo heterosexual como la única forma legítima de ser y de desear (Butler, 2007).

Diversos informes —como Cumbia, Copeteo y Lágrimas (2007), el de ATTTA y Fundación Huésped (2014), y Con Nombre Propio (2023)— evidencian las persistentes barreras de acceso al empleo formal para personas trans, especialmente para mujeres trans y travestis. Aunque las transmasculinidades presentan mayores tasas de inserción formal, siguen atravesadas por la precarización, la discriminación y la informalidad (Manzelli et al., 2023). En Argentina, a pesar de los avances normativos, los datos muestran que el mercado laboral continúa reproduciendo exclusiones estructurales. Para la población trans y travesti, la posibilidad de acceso y permanencia en el mercado laboral, representa mucho que más el sustento económico. En escenarios marcados por la exclusión, la expulsión temprana del hogar y las migraciones forzadas, el trabajo se erige como la posibilidad de acceder a una red de contención, reconocimiento y derechos.

¹ Estos incentivos se dan a partir de la posibilidad de tomar el pago en concepto de contribuciones patronales, por la contratación de las beneficiarias y los beneficiarios de la ley, como pago a cuenta de impuestos nacionales. Sumado a esto, estas empresas también contarán con prioridad en las contrataciones del Estado, compras de insumos y provisiones. Para más información consultar: <https://www.argentina.gob.ar/economia/politicatributaria/observatorio-de-tributacion-y-genero/ley-de-promocion-del-acceso-al>. Último acceso: 28/03/2025.

² La iniciativa de la plataforma *Transformar la mirada* es llevada adelante por la asociación civil Mocha Celis, Grupo Muchnik y Sunshine Lab. Busca erradicar los prejuicios y la invisibilidad de las personas travestis y trans en el mercado laboral. La plataforma consta de un formulario dirigido a personas que buscan trabajo y otro a quienes buscan talentos para que puedan dejar sus datos y eventualmente contactarlas. Para más información: <https://transformarlamirada.webflow.io>. Último acceso: 30/03/2025.

Allí donde un clasificado u oferta de empleo anuncia *buena presencia*, lo que está indicando en realidad es que cuanto más blanca, delgada, hegemónica y joven sea esa persona, más posibilidades tendrá de conseguir el trabajo. Ahora bien, si la *buena presencia* involucra a una persona trans hay que sumarle un elemento crucial: *parecer lo menos trans posible*. Lo que es igual a decir: *intentar pasar como persona cis o ser lo más cis posible*. Dentro de este marco, la categoría de *cis-passing*, es decir la posibilidad de ser leído socialmente como una persona cisgénero (Alvarez Broz, 2018; Fernández Romero, 2019; Serrano, 2007), se vuelve clave para analizar la inserción y permanencia de las transmasculinidades en el mercado laboral. El *cis-passing* puede operar como una estrategia de supervivencia y autocuidado en contextos laborales hostiles, al minimizar los riesgos de discriminación o violencia. Sin embargo, también conlleva tensiones profundas en relación con la (in)visibilidad que fuerza negociaciones constantes entre el reconocimiento y las desigualdades en el mercado laboral. La (in)visibilidad, en tanto estrategia, no responden a decisiones individuales aisladas, sino que se configuran y estructura en relación con la heterocisnormatividad del mercado laboral, dejando en evidencia la manera en que se profundiza ante identidades sexo-genéricas que desbordan los marcos binarios tradicionales.

Este artículo se propone analizar las trayectorias laborales de jóvenes transmasculinos en la ciudad de Mar del Plata, poniendo énfasis en *las condiciones estructurales de decibilidad* sobre la identidad de género, el *cis-passing*, las estrategias de (in)visibilidad y los modos en que negocian cotidianamente su acceso y permanencia en el mercado de trabajo. Desde una perspectiva cualitativa y situada, se busca evidenciar cómo las desigualdades sociales y laborales se entrelazan con identidades sexo-genéricas que desbordan la matriz cisheteronormativa, produciendo no solo formas de exclusión en torno a la identidad de género, sino también habilitando resistencias cotidianas y empujando los límites sobre aquello que es posible imaginar y conocer.

Borramientos y omisiones en torno a las transmasculinidades

Trazar una genealogía de las identidades transmasculinas en Argentina resulta difícil y genera ciertos desacuerdos sobre el punto de partida. Sin embargo, existe un amplio consenso respecto a la histórica invisibilización y borramiento. Tal como precisan Francisco Fernández Romero y Andrés Mendieta (2022), este borrado se vincula directamente con el hecho de que no han sido reconocidas como tales y han sido históricamente ignoradas. Ya sea desde los propios discursos anti-trans o TERFS -particularmente dentro de algunos espacios feministas- o bien por otros sectores como los académicos, que omiten el tema y no suelen abordar las pluralidades dentro del movimiento trans (Alvarez Broz, 2018; Cabral, 2006; Fernández Romero y Mendieta, 2022; A. Mendieta y Vidal-Ortiz, 2021; L. Mendieta, 2016).

Almeida (2012) identifica dos restricciones centrales para el estudio de las transmasculinidades: la baja visibilidad social, derivada del desconocimiento generalizado de las transiciones de femenino a masculino, y el fenómeno del *cis-passing*, que permite a muchas masculinidades trans ser percibidas como cisgénero tras acceder a tecnologías biomédicas de modificación corporal. En el contexto sudamericano del siglo XX, las experiencias transmasculinas fueron interpretadas bajo el prisma del *travestismo estratégico* y era entendido como una búsqueda de acceso a los privilegios asociados a las masculinidades hegemónicas (Fernández Romero y Mendieta, 2022). Esta lectura reduccionista omite la mirada interseccional que pone a dialogar distintos ejes de desigualdad -clase, raza, corporalidad- y fortalece procesos de invisibilización

y perspectivas cissexistas y biologicistas sobre la diferencia sexual (Cabral, 2003, 2008; Radi, 2019, 2020; Serrano, 2007).

Otro factor que ha contribuido al borramiento de las experiencias transmasculinas es su inclusión errónea dentro de la historia del lesbianismo, lo que ha diluido las diferencias entre las identidades *butch*³ y las trayectorias FTM⁴ (Halberstam, 2008). Esta superposición oculta las diferencias específicas en relación con los cuerpos, las masculinidades y los procesos de transición, desdibujando prácticas, subjetividades y comunidades afectivas que requieren abordajes diferenciados.

Si bien las transmasculinidades han tenido un rol activo en procesos clave del activismo por los derechos sexuales y reproductivos —como la despatologización de las identidades trans, la sanción de la Ley de Educación Sexual Integral y el reconocimiento de las personas gestantes en la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo—, su participación ha sido frecuentemente omitida tanto en las narrativas militantes como en las producciones académicas. Figuras como Ivo Schuster, Mauro Cabral o Blas Radi, y organizaciones como Hombres Trans Argentinos o ATTTA Hombres Trans, desempeñaron un papel sustantivo en debates fundacionales, incluso fueron impulsores de cambios normativos a nivel nacional e internacional, como por ejemplo la redacción de los Principios de Yogyakarta, que rigen la aplicación del Derecho Internacional sobre los DDHH en relación con la orientación sexual e identidad de género y que fue uno de los precedentes de la sanción de la LIG. Sin embargo, sus intervenciones han sido históricamente relegadas o invisibilizadas y de esta manera se ha consolidado una omisión que no solo opera en términos de representación política, sino también en la producción de saberes e investigaciones académicas.

Avances recientes en el estudio de las transmasculinidades: identidades, cuerpos y resistencias

El estudio de las transmasculinidades constituye un campo relativamente reciente y en creciente expansión. Un grupo de investigaciones aborda la manera en la que se experimenta la construcción identitaria en el proceso de continuación y ruptura con las masculinidades lésbicas (Carvalho, 2018; flores, 2017; Halberstam, 2008; Lacombe, 2006; Marchante, 2015; Rubin, 2018; Tron y flores, 2013; Trujillo, 2013) y en la afirmación identitaria como masculinidades alternativas, incluidas también en prácticas de dominación, subordinación y marginación respecto a la masculinidad hegemónica (Almeida, 2012; Jiménez Asenjo, 2021; L. Mendieta, 2016; Nunes Ávila, 2012). Estas investigaciones han permitido identificar diferencias sustanciales como así también continuidades y rupturas con las comunidades lésbicas a la vez

³ Siguiendo la lectura de Halberstam, el término *butch* no solo se refiere a una expresión de género más masculino dentro del lesbianismo, sino que también abarca una construcción identitaria y social compleja, influenciada por factores como la clase, la raza y la subcultura. En Argentina, una traducción posible podría ser *torta masculina* o *chonga* para aludir a las lesbianas que adoptan características tradicionalmente asociadas con la masculinidad, pero con la advertencia de que estas etiquetas también pueden ser reductoras, ya que no capturan todas las tensiones y matices que el término *butch* implica en otros contextos, como el anglosajón, donde se ha originado. Si bien no es de uso corriente, en Argentina, algunos sectores del activismo o estudios de género y sexualidades suelen adoptar el término *butch* tal cual, justamente para dar cuenta de la dificultad de traducir las especificidades de esta denominación dentro de la cultura local. Esto refleja también cómo ciertos términos identitarios son difíciles de adaptar sin perder sus significados originales.

⁴ FTM del inglés Female to Male, es la sigla utilizada que refiere a la transición de género de mujer a hombre, es decir *hombre trans* o *varón trans*.

que han tratado de explicar la manera en que se experimenta y se vivencia la masculinidad dentro de las comunidades transmasculinas y las comunidades lésbicas.

Otros trabajos dedicados a la salud, analizaron las tensiones entre la apropiación del discurso biomédico y la patologización, utilizada estratégicamente para el reconocimiento de la identidad y el acceso a las cirugías de modificación corporal, así como también las condiciones de acceso a la salud (Almeida y Murta, 2013; Bento, 2004; Braz, 2018, 2019a, 2019b; Meske y Antoniucci, 2021). Siguiendo con los trabajos que pensaron la salud, desde la noción de una red socio-técnica se articularon las hormonas y otras técnicas de afectación y efectución de cuerpos transmasculinos (Souza, 2020) y se exploraron las tensiones entre las nociones de *terapia* y *patologización* en los procesos de hormonización. También se investigó la manera en que se vinculan los procesos de hormonización y producción de cuidados de salud (Lima y Cruz, 2016).

Una línea de trabajo reciente y poco explorada aborda los significados sociales de la menstruación, para introducir nuevos significados y sentidos al uso de testosterona y tensionar la idea de un cuerpo cíclico y hormonal, originalmente ligado a la feminidad (Ahmad y Leinung, 2017; Akgul et al., 2019; Carswell y Roberts, 2017; Lowik, 2021). Otra línea de estudios ha trabajado sobre los usos de las plataformas virtuales en general y las redes sociales en particular, analizando las formas de construir comunidades y resistencias colectivas, a la vez que han advertido las formas de asimilación de los ideales regulatorios de la masculinidad hegemónicas y la *transnormatividad* que allí se construye (Abreu y Kenny, 2018; Bonocore Morais et al., 2022; Brown y Thomas, 2014).

En relación al acceso al mercado laboral, diversos informes —como Cumbia, Copeteo y Lágrimas (2007), el de ATTTA y Fundación Huésped (2014), y Con Nombre Propio (2023)— evidencian las persistentes barreras de acceso al empleo formal para personas trans, especialmente para mujeres trans y travestis. Aunque las transmasculinidades presentan mayores tasas de inserción formal, siguen atravesadas por la precarización, la discriminación y la informalidad (Manzelli et al., 2023). A pesar del avance normativo con la Ley de Identidad de Género (2012) y la Ley de Cupo Laboral Travesti Trans (2021), los datos muestran que el mercado laboral continúa reproduciendo exclusiones estructurales (Manzelli et al., 2023).

Las experiencias y los recorridos en el mercado laboral entre las mujeres trans y travestis y las transmasculinidades, presentan algunas diferencias. Para el caso de las feminidades trans y travestis, las trayectorias laborales suelen estar más marcadas por la discriminación, la exclusión y la feminización de las tareas (Berkins, 2007; Fernandez, 2004; Gainza y Techera, 2016). Otros nudos conflictivos se presentan en torno a la oferta de sexo comercial de feminidades trans y travestis, a partir de la sanción y reforma del Código de Convivencia (1998) en la ciudad de Buenos Aires, y la disputa por el uso del espacio público, el ejercicio de la ciudadanía, el derecho a la ciudad y la (i)legitimidad de ciertos cuerpos, sexualidades y prácticas sexuales (Boy, 2017, 2019, 2020; Sabsay, 2011). En un alto porcentaje, el ejercicio del trabajo sexual, sigue siendo uno de los mercados más redituables para el ingreso de dinero. En especial para quienes tienen una historia también de exclusión del ámbito educativo y, como consecuencia directa, una menor formación académico-profesional (Berkins, 2007; Gainza y Techera, 2016).

Cuando se analiza el colectivo de transmasculinidades, el mercado sexual no aparece como una de las fuentes de ingresos principales, salvo excepciones donde es utilizado de manera complementaria (Infante et al., 2009; Krizizanowski et al., 2022). En este grupo también están

presentes las situaciones de exclusión y discriminación, en especial en el uso y el respeto del *nombre social* o los pronombres y/o situaciones de exclusión o discriminación por la identidad de género (Almeida, 2012; Brito, 2016; Martinelli et al., 2018).

Varias investigaciones han logrado evidenciar cómo estas corporalidades, aunque menos expuestas a formas explícitas de violencia que las feminidades trans y travestis, enfrentan mecanismos de exclusión más sutiles, ligados a su inteligibilidad dentro de marcos masculinos normativos que atraviesan el campo laboral, educativo y sanitario (Almeida, 2012; Latham, 2016). La posibilidad de *pasar* como varón cis, mediada por procesos de hormonización, modificación corporal y accesos a cambios registrales, condiciona profundamente las trayectorias laborales, modulando accesos, reconocimientos y permanencias. Por eso mismo, gran parte de las investigaciones advierten la importancia de situar las experiencias para lograr encontrar matices y pluralidad de experiencias.

Al momento de analizar las experiencias de transmasculinidades, la dinámica entre visibilidad e invisibilidad aparece como un campo de disputa complejo. Mientras que la visibilidad puede ser celebrada como afirmación identitaria y resistencia, también puede exponer a mayores riesgos de discriminación. La invisibilidad, en cambio, puede actuar como estrategia de autocuidado, pero también puede conllevar la negación de la propia identidad transmasculina y/o contribuir a su proceso de invisibilización dentro de las identidades sexo genéricas disidentes (Halberstam, 2008; Missé, 2013). En cualquiera de los casos, la propuesta consiste en analizar el *cis-passing* desde una *perspectiva situacional*. Es decir, pensar los contextos y situaciones en las que este *cis-passing* se despliega y poder así comprenderlo también como una práctica de autocuidado.

En suma, todos estos elementos serán clave para pensar no sólo el acceso sino las condiciones de permanencia dentro del mercado laboral de los jóvenes, como así también tensionar la visibilidad/invisibilidad y su relación con el *cis-passing*, para entender las trayectorias laborales de las transmasculinidad y las condiciones de desigualdad estructurales a las que se enfrentan al momento de búsqueda y permanencia en el mercado laboral. De este modo, la intersección entre identidades transmasculinas, desigualdad social y mercado de trabajo configura un campo de tensiones a ser explorado desde una perspectiva crítica y situada.

Perspectiva metodológica

Esta investigación adopta una estrategia metodológica cualitativa, centrada en comprender los sentidos, percepciones y experiencias que los jóvenes transmasculinos construyen en torno a las experiencias en el mercado laboral. El enfoque cualitativo habilita la recuperación de las voces y los significados situados que atraviesan fenómenos como la (in)visibilidad, el *cis-passing* y las *condiciones estructurales de decibilidad* en torno a la identidad de género (Guber, 2004; Sautu, 2005).

El corpus empírico está compuesto por cuatro entrevistas en profundidad realizadas entre 2021 y 2022 a jóvenes transmasculinos de entre 22 y 31 años, residentes en la ciudad de Mar del Plata, Argentina. La selección combinó estrategias de contacto inicial a partir de vínculos de confianza y personales y posteriormente la técnica de bola de nieve, es decir el contacto con posibles entrevistados a partir de la entrevista inicial. Se optó por entrevistas semiestructuradas que permitieran articular la flexibilidad necesaria para explorar emergentes inesperados. Esta modalidad permitió construir un relato más dinámico y respetuoso de las trayectorias

singulares. El criterio de selección de los entrevistados fue reunir experiencias de jóvenes transmasculinos con experiencias recientes de inserción o permanencia en el mercado laboral en la ciudad de Mar del Plata. También se buscó capturar diversidad de trayectorias en cuanto a momentos de transición, acceso a tecnologías biomédicas de modificación corporal y acceso a derechos registrales, para dar cuenta de la heterogeneidad interna del colectivo transmasculino. Frente a las restricciones impuestas por la pandemia de COVID-19, dos de las cinco entrevistas se realizaron de manera virtual por medio de la plataforma zoom, respetando siempre el consentimiento informado y la confidencialidad de los testimonios. Las personas entrevistadas fueron informadas previamente de los objetivos de la investigación.

El proceso analítico se realizó mediante una lectura en profundidad de los relatos, recuperando regularidades, contrastes y tensiones que emergieron en torno a tres ejes principales: las *condiciones estructurales de decibilidad* sobre la identidad de género, las estrategias de (in)visibilidad y los sentidos atribuidos al *cis-passing*. Estas categorías se fueron construyendo de manera situada, lo que permitió identificar no sólo las formas en que la heterocisnormatividad estructura el acceso al trabajo, sino también las prácticas de agencia y auto-cuidado que se despliegan en los distintos escenarios del mercado laboral.

"Ya me ven como un varón". Despliegue estratégico del *cis-passing*

Javi tiene 26 años, trabaja en la cocina de un local de comidas rápidas. Aunque su horario es de 7 horas diarias, sólo está formalizado por media jornada. Como todavía vive con su familia, el trabajo lo ayuda a tener independencia económica, pero sobre todo le permite acceder a una cobertura de salud pre-paga.

"Es lo más importante por el tema de la transición, puedo acceder a la testo y a todos los estudios y chequeos" (Javi)

Javi aclara durante la entrevista que, si bien en el sistema público de salud puede realizarse los controles y acceder a la testosterona, según lo garantiza la LIG, él se siente más cómodo con el equipo médico de su pre-paga. Cuando Javi entró a trabajar, su DNI consignaba sexo masculino y su expresión de género era marcadamente masculina.

"En poco tiempo me empezó a salir la barba, mi espalda se ensanchó y mi voz se hizo más gruesa" (Javi, cuenta con cierto alivio)

Por ese mismo motivo, no tuvo la necesidad de compartir en su lugar de trabajo su identidad de género.

"No me pareció necesario, no tenía ganas del murmullo y tampoco sé muy bien qué piensan de las personas trans. Quiero evitar conflictos. Aparte ya me ven como un varón, no creo que haga falta" (Javi)

Es evidente que no todas las personas cis transitan sus lugares de trabajo compartiendo sus coordenadas sexo-genéricas ¿es necesario entonces que una persona trans se exprese sobre ello? Es imposible responder a esta pregunta de manera unilateral sin pensar en la identidad de género, y cualquier otro marcador identitario, de manera contextual y situada. Gayatri Chakravorty Spivak (1987) desarrolla la idea de *esencialismo estratégico* para referirse a la utilización táctica y la politización de categorías esencializadas o simplificadas -mujer, negra, travesti, indígena, marica, torta- para avanzar en la visibilización de minorías y la conquista de derechos. Es posible pensar las palabras de Javi bajo este paraguas conceptual que abre la idea

del *esencialismo estratégico*, posibilitado por los efectos rápidos de la testosterona: el crecimiento de la barba, la espalda más ancha y el cambio de la voz. El acceso a las tecnologías biomédicas de modificación corporal, contribuye a su inteligibilidad de género masculina, desde los parámetros de una masculinidad hegemónica (Connell, 1995; Connell y Messerschmidt, 2021) y de esta manera, a la posibilidad de *pasar* como persona cis, es decir, habilita el *cis-passing*. Esa posibilidad tensiona el binomio visibilidad/invisibilidad y funciona para Javi como una barrera protectora ante situaciones de posible discriminación y violencia. En tanto práctica de auto-ciudadano, refuerza la matriz heterosexual (Brito, 2016; Krizizanowski et al., 2022; Martinelli et al., 2018). Sin embargo, también le otorga estabilidad laboral, y con ello la cobertura de salud, algo tan importante en su proceso de transición según las propias palabras de Javi.

Es posible pensar la decisión de Javi como un *uso estratégico* de la identidad, en tanto le ofrece la posibilidad de resguardarse y conservar su puesto laboral y/o evitar eventuales situaciones de discriminación, ya que, tal como se ha demostrado, las personas trans pueden mejorar sus oportunidades de inserción en el mercado laboral cuanto más *adecuados* sean visualmente al género al que transicionan (Krizizanowski et al., 2022). Las intervenciones sobre el cuerpo y la expresión de género juegan un rol clave en la inserción laboral. En contextos donde persisten prácticas discriminatorias, muchas veces estos procesos se postergan con el objetivo de no atravesar situaciones de discriminación y violencia, e inclusive, para conservar el trabajo. A su vez, quienes logran acceder a modificaciones corporales y vivir conforme a su identidad autopercebida tienden a encontrar mejores condiciones laborales y mayores posibilidades de permanencia y estabilidad. E inclusive una cobertura médica más integral y de mejor calidad, tal como menciona Javi.

“Nunca pensé que eras así, jamás me hubiera imaginado”. El desconocimiento y la invisibilidad

Marcos tiene 22 años. Vive en la casa de su familia y hace 8 meses que trabaja de delivery con una moto que él mismo pudo comprarse con ahorros. Durante el año su jornada laboral es de seis horas, lo que le permite cursar la Licenciatura en Historia de la UNMdP, y en la temporada de verano realiza jornadas más extensas para financiar sus estudios. Aunque dice que no tenía la necesidad, decidió contarle a su jefa que era una persona trans.

“Yo le hablaba de mi novia y veía que ponía cara rara, como que no entendía si yo era gay, si era chico, chica, dice entre risas. Un día le conté y me dijo asombrada: “ay, yo no te quiero ofender, pero nunca pensé que eras así, jamás me hubiera imaginado”” (Marcos).

Marcos cuenta que su jefa se lo quedó mirando con cara de sorprendida. También me dijo que era la primera persona trans que conocía.

“Yo aproveché y le dije: “bueno, por ahí conociste a muchas otras y no sabías”. Todavía debe estar pensando qué le quise decir” (Marcos).

La visibilidad/invisibilidad de la transexualidad no se debe sólo a la posibilidad del *cis-passing*, sostiene Halberstam (2005), sino que también se relaciona con una voluntad política de evidenciar la propia transición para cuestionar el cisgenerismo, que presupone que todas las personas se identifican con el género atribuido al nacer en función del sexo (Missé, 2013). La visión falocéntrica impregnada en las representaciones de la experiencia masculina, da por

sentado que “los comportamientos y significados considerados masculinos emanan necesariamente de la presencia material original del pene” (Almeida, 2012, p. 519). En este sentido, la confusión de la jefa de Marcos en relación a su identidad cobra sentido en relación a la forma en la que se materializa y cristaliza la construcción de las corporalidades transmasculinas. Tal como ha mencionado Marcos, ningún aspecto de su corporalidad ni de performance de género hacía suponer que no era una persona cis, sin embargo, el mismo decidió compartirlo en su trabajo y no particularmente con sus compañeros y compañeras, sino más bien con su jefa.

“Por algunos comentarios que le había escuchado, yo sabía que no le iba a molestar, por eso lo conté. Para divertirme un rato también lo hice, fue gracioso” (Marcos).

Es muy difícil suponer aquello que se desconoce, lo que nunca se ha presentado como posibilidad. La jefa de Marcos lo menciona claramente: “*nunca pensé que eras así, jamás me hubiera imaginado*”. La posibilidad que dispara Marcos sobre haber conocido a otras personas trans también vuelve a tensionar la visibilidad y trae la pregunta que insiste: ¿es necesario que las personas trans den cuenta de sus coordenadas genéricas? Aparte del *uso estratégico* que aparecía en el relato de Javi, también es importante leer el contexto de esa enunciación, en tanto *condiciones estructurales de decibilidad* de cada una de las experiencias. Javi, como práctica de autocuidado, decidió hacer un uso estratégico del *cis-passing* que le otorgaba los efectos visibles de las tecnologías biomédicas de modificación corporal. En cambio, Marcos sintió la necesidad y tomó la decisión de hacerlo. Y de esta manera planteó una duda y una posibilidad que tensiona la (in)visibilidad: la posibilidad de que su jefa haya conocido a más personas trans y no lo sepa. E inclusive que las otras personas que su jefa haya conocido y presupone cis, tampoco lo sean.

“Tuve como un impulso de volver y gritar ¡soy trans!” Condiciones de decibilidad

Recuperando el carácter situado del análisis, las experiencias en el mercado laboral de las transmasculinidades presentan diferencias si el proceso de transición se realiza antes o durante la búsqueda y/o el acceso al trabajo. Al momento de las entrevistas, Javi y Marcos ya se encontraban en un proceso de hormonación, ambos se habían realizado las mastectomías y sus DNI consignaban sexo masculino. La situación de Gael, de 31 años, presentaba algunas particularidades. Gael se encontraba trabajando como secretario administrativo en un estudio jurídico. Hacía unos años que se había recibido de docente de danza y tenía el deseo de dedicarse a su profesión. Había mandado varios CVs a institutos y colegios de danza. Un día le llegó un mail con una fecha y horario para una entrevista en una escuela privada y lo primero que pensó fue: “*¿cómo carajo voy a decir acá que soy trans?*” En ese momento advirtió que todos los CVs enviados tenían su *nombre anterior* y consignaban sexo femenino.

“Cuando me llegó el mail no había empezado con la testo, no tenía nombre todavía, pero ya sabía bien quién era, cuenta Gael y sigue: me dio muchos nervios. Hablé con un amigo y le decía ¿lo digo en la entrevista? ¿lo digo después?, ¿cuándo es después?, ¿cómo?, ¿qué implica?, ¿me voy a bancar toda la entrevista en femenino?” (Gael).

Gael recuerda con mucha ansiedad el momento de la entrevista. Lo que más le preocupaba era no nombrarse en femenino o tener que dar explicaciones que todavía él mismo no había encontrado para su proceso de transición.

“Me acuerdo que fue horrible esa entrevista porque yo estaba muy ocupado en no malgenerizarme. En un momento me animé y me nombré en masculino (...) toda la entrevista estuve súper nervioso” (Gael).

Ante su nerviosismo, tampoco pudo compartir con claridad su experiencia laboral, su formación.

“Pensaba más en eso que en la entrevista, mi experiencia laboral y lo que yo podía aportar como profesional. También me interpelaba políticamente a mí mismo. Cuando salí, caminé dos cuadras, frené y tuve como un impulso de volver y gritar “¡soy trans!”” (Gael).

Es posible pensar a las entrevistas de trabajo desde una ambivalencia: por un lado, generan miedo, inseguridad y cierta ansiedad, pero, a la vez, constituyen el momento que permite demostrar la idoneidad para ocupar el puesto de trabajo. En tanto persona trans, Gael atravesó una desventaja comparativa. Para él, la entrevista se transformó en un momento de tensión y ansiedad que incluía su propia pregunta por la identidad de género, antes que la demostración de su formación y su idoneidad para ocupar el puesto. ¿Era necesario nombrarse como trans? ¿cuál era el momento adecuado para compartirlo? ¿existe un momento adecuado? ¿podría afectar el acceso al mercado laboral? Retomando las palabras de Missé (2013), si la visibilidad de la identidad trans muchas veces está atravesada por la decisión política de tensionar la matriz heterosexual, en el caso de Gael, esa decisión política está subsumida también por una desventaja identitaria que se puede traducir en una desventaja económica concreta: la posibilidad o no de acceder al mercado laboral.

Hacer explícita u ocultar la identidad de género en el ámbito laboral no puede ser leída como una decisión exclusivamente individual o libre de condicionamientos. Antes bien, se inscribe en las condiciones estructurales y situadas de decibilidad: un entramado de factores contextuales, normativos y relacionales que moldean el margen de acción con el que cuentan las personas transmasculinas para hacer pública su identidad de género en el trabajo. En este sentido, las condiciones de decibilidad son estructurales y se vinculan con la necesidad política de poner en tensión la norma cisheteronormativa. Sin embargo, también son importantes a destacar aspectos personales que, en el caso de Gael, se vinculan con el momento de su transición ya que, según sus palabras, temía enfrentarse a preguntas que aún él mismo no se había formulado. A diferencia de Javi y Marcos, Gael aún no había comenzado con el proceso de hormonación ni tenía un nombre definido aún.

“Silenciamos todo esto que ocurre, pero respetémoslo”. Transiciones y anonimato en tiempos de pandemia

Noah tiene 25 años y vive con su pareja en un barrio periférico de la ciudad de Mar del Plata. Trabajaba como paseador de perros, pero cuando comenzó la pandemia Covid-19 tuvo que inventarse otro trabajo, tal como él mismo lo cuenta.

“Después de mucho pensar, decidí montar un emprendimiento online de comida saludable. De a poquito fui comprando herramientas de trabajo, me armé un perfil en IG y arranqué, cuenta y sigue: a casi dos años de la pandemia arranqué con la transición y necesitaba compartirlo de alguna manera” (Noah).

Noah empezó a firmar los posteos de su cuenta de Instagram en masculino y con el nombre que ya tenía pensado.

“Cuando empecé con la testo, mi voz empezó a cambiar y se notaba cuando tomaba los pedidos, dice. Estas situaciones le generaban cierta ansiedad y le presentaba un desafío. Sin embargo, ninguno de sus clientes hizo algún comentario o pregunta al respecto. Nadie me preguntaba, porque nadie se anima a preguntar esas cosas. La gente se incomoda y prefiere no preguntar. Era todo como un gran: aquí no ha pasado nada. Silenciamos todo esto que ocurre, pero respetémoslo. A mí me servía y me ayudaba eso” (Noah).

En relación al impacto de la pandemia de Covid-19, varias investigaciones muestran que la población LGBT se vio significativamente afectada, en especial, las niñeces y adolescentes que reportaron mayores niveles de ansiedad y angustia (Di Toro, 2022). Si bien las condiciones de acceso al trabajo y la salud fueron complejas en la población en general, para el caso específico de las transmasculinidades, en varios países de América Latina se observó un aumento de la violencia institucional y familiar, problemáticas de acceso a la salud y al empleo y un consecuente empobrecimiento (Radi y Losada Castillo, 2022).

Sin embargo, para Noah esta situación representó una ventaja significativa, en tanto comenzó y atravesó su proceso de transición bajo el anonimato de las redes sociales y el aislamiento de la pandemia de Covid 19. Esas mismas condiciones de aislamiento y anonimato le sirvieron para controlar aún más la visibilidad de su proceso de transición. Al no estar necesariamente expuesto al escrutinio público, como en el caso de Javi, Marcos y Gael, para Noah las *condiciones estructurales de decibilidad* estaban más controladas. Es decir, cuando decidió compartir su transición, utilizó ese silencio para comunicarla bajo sus propias condiciones y de manera personal, tomando sus propias decisiones. Aquello que Noah no dijo explícitamente y que sus clientes no se atrevieron a preguntar o simplemente omitieron, funcionó más como una estrategia de auto-cuidado y de control que como una forma de ocultarlo o silenciar su proceso de transición.

Las experiencias de Javi, Gael, Noah y Marcos están atravesadas por un eje en común: la tensión entre la visibilidad/invisibilidad y su propia inteligibilidad de género. Lo que han decidido comunicar y lo que no, debe leerse en un contexto más amplio donde se definía el acceso y la permanencia en el mercado laboral que, para varios de ellos, involucra las condiciones materiales de existencia. Lejos de ser una elección neutral, constituye una estrategia situada que se despliega en contextos donde lo inteligible y lo legítimo están previamente definidos por la norma cisheterosexual. Ser o no ser leído como masculinidad no sólo afecta las posibilidades de inserción laboral, sino también los modos en que se negocia la existencia en espacios no diseñados para identidades que tensionan la heterocisnormatividad.

Reflexiones finales

Este artículo intentó evidenciar la manera en que la heterocisnormatividad continúa operando como matriz organizadora del acceso y permanencia dentro del mercado laboral, aún en un contexto jurídico avanzado como el argentino. Desde un análisis situado de distintas experiencias de jóvenes transmasculinos, los hallazgos confirman que las estrategias de (in)visibilidad y cis-passing desplegadas no pueden comprenderse como decisiones individuales aisladas, sino como prácticas situadas que emergen frente a condiciones estructurales de desigualdad y vulnerabilidad. Sin desconocer la precariedad estructural del mercado laboral que afecta especialmente a jóvenes, y que también acompaña las trayectorias de varios de los entrevistados, la (in)visibilidad, en este contexto, se configura como un acto

político que desafía las normas cisheterosexistas, pero que simultáneamente puede implicar una mayor exposición a la exclusión o la violencia. Estas dinámicas adquieren particular relevancia en las transmasculinidades, donde los efectos corporales de los procesos de hormonización y modificación física habilitan, en muchos casos, un cis-passing más *legible* en clave masculina normativa, aunque nunca exento de tensiones subjetivas, relacionales y políticas. Por último, pero no menos importante, el recorrido analítico del artículo demostró que las transmasculinidades son menos visibles en el debate público y académico, así como también dentro de los propios estudios de género y diversidad. Lo que refuerza la necesidad de ampliar los marcos de inteligibilidad desde los cuales se analizan las desigualdades en el mercado laboral y las propias líneas de análisis dentro del campo de los estudios trans y los estudios de género y sexualidades.

Bibliografía

- Abreu, R. L., y Kenny, M. C. (2018). Cyberbullying and LGBTQ youth: A systematic literature review and recommendations for prevention and intervention. *Journal of Child and Adolescent Trauma*, 11(1), 81–97. <https://doi.org/10.1007/s40653-017-0175-7>
- Ahmad, S., y Leinung, M. (2017). The response of the menstrual cycle to initiation of hormonal therapy in transgender men. *Transgender Health*, 2(1), 176–179. <https://doi.org/10.1089/trgh.2017.0023>
- Akgul, S., Bonny, A. E., Ford, N., Holland-Hall, C. y Chelvakumar, G. (2019). Experiences of gender minority youth with the intrauterine system. *Journal of Adolescent Health*, 65(1), 32–38. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.11.010>
- Almeida, G. (2012). ‘Homens trans’: Novos matizes na aquarela das masculinidades? *Revista Estudos Feministas*, 20(2), 513–523.
- Almeida, G., y Murta, D. (2013). Reflexões sobre a possibilidade da despatologização da transexualidade e a necessidade da assistência integral à saúde de transexuais no Brasil. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (14), art. 14.
- Alvarez Broz, M. (2018). Camuflarse. Tácticas de (in) visibilización de las personas transmasculinas en los baños públicos. *Etnografías Contemporáneas*, Lugar: Buenos Aires.
- Bento, B. (2004). Da transexualidade oficial às transexualidades. En A. Piscitelli, M. F. Gregori y S. Carrara (Eds.), *Sexualidade e saberes: Convenções e fronteiras* (pp. 143–172). Garamond.
- Berkins, L. (2007). *Cumbia, copeteo y lágrimas: Informe nacional sobre la situación de las travestis, transexuales y transgéneros*. ALITT.
- Bonocore Morais, H., Gonçalves Nascimento, C., Da Silva, L. P., Neves Strey, M. y Costa, A. B. (2022). Performativity and representativeness of trans Brazilian people on YouTube: Gender affirmation as a spectacle. *Feminist Media Studies*, 23(7), 3207–3221. <https://doi.org/10.1080/14680777.2022.2102054>
- Boy, M. (2017). Espacios en disputa: Tensiones en torno a la reforma del Código de Convivencia en la Ciudad de Buenos Aires (2004). *Especialidades. Revista de temas contemporáneos sobre lugares, política y cultura*, 7(1), 99–125.

- Boy, M. (2019). El barrio disputado: Vecinos/as versus trans en los alrededores del Bulevar Artigas (Montevideo, 2005–2017). *Revista de Direito da Cidade*, 11(4). <https://doi.org/10.12957/rdc.2019.44444>
- Boy, M. (2020). El sexo en la puerta de nuestras casas: Una historia de conflictos y reciprocidades entre trans y vecinas/os (Montevideo, 2017). *Quid 16*, (15), art. 15.
- Braz, C. (2018). Transmasculinidades, salud y espera. En M. Pecheny y M. Palumbo (Eds.), *Esperar y hacer esperar: Escenas y experiencias en salud, dinero y amor* (pp. 147–164). Teseo.
- Braz, C. (2019a). “Acá yo soy un pibe normal”: Narrativas sobre la espera y el acceso a derechos entre varones trans en Argentina. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (31), 119–138. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2019.31.07.a>
- Braz, C. (2019b). Vidas que esperam? Itinerários do acesso a serviços de saúde para homens trans no Brasil e na Argentina. *Cadernos de Saúde Pública*, 35(4), e00110518. <https://doi.org/10.1590/0102-311x00110518>
- Brito, C. G. S. de. (2016). Transmasculinidades: O direito à identidade de gênero anula o direito ao trabalho? (*SYN*)*THESIS*, 9(1), art. 1. <https://doi.org/10.12957/synthesis.2016.42321>
- Brown, A., y Thomas, M. E. (2014). “I just like knowing they can look at it and realize who I really am”: Recognition and the limits of girlhood agency on MySpace. *Signs*, 39(4), 949–972. <https://doi.org/10.1086/675544>
- Butler, J. (2007). *Deshacer el género*. Paidós.
- Cabral, M. (2003). *Ciudadanía (trans) sexual*. Proyecto Sexualidades, Salud y Derechos Humanos en América Latina. <https://josefaruiztagle.cl/wp-content/uploads/2020/09/Ciudadania-transexual-Mauro-Cabral-.pdf>
- Cabral, M. (2006). La paradoja transgénero. *Ciudadanía Sexual*, 18(2), 14–19.
- Cabral, M. (Ed.). (2008). *Construyéndonos: Cuadernos de lecturas sobre feminismos trans* (Vol. 1). Mulabi.
- Carswell, J. M., y Roberts, S. A. (2017). Induction and maintenance of amenorrhea in transmasculine and nonbinary adolescents. *Transgender Health*, 2(1), 195–201. <https://doi.org/10.1089/trgh.2017.0021>
- Carvalho, M. (2018). “Travesti”, “mulher transexual”, “homem trans” e “não binário”. *Cadernos Pagu*, (52). <https://doi.org/10.1590/1809444920100520011>
- Connell, R. W. (1995). *Masculinities*. University of California Press.
- Connell, R. W., y Messerschmidt, J. W. (2021). Masculinidad hegemónica: Repensando el concepto (M. De Stéfano Barbero y S. Morcillo, Trads.). *RELIES*, (6), 32–62. <https://doi.org/10.46661/relies.6364>
- Di Toro, M. (2022). *El aislamiento y su impacto en las infancias trans* [Informe]. ILGALAC.
- Fernández, J. (2004). *Cuerpos desobedientes: Travestismo e identidad de género*. Edhasa.
- Fernández Romero, F. (2019). *Poniendo el cissexismo en el mapa: Una experiencia de cartografía transmasculina*. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/125413>

- Fernández Romero, F., y Mendieta, A. (2022). Toward a trans* masculine genealogy in South America. *TSQ: Transgender Studies Quarterly*, 9(3), 524–534. <https://doi.org/10.1215/23289252-9836204>
- flores, valeria. (2017). Masculinidades lésbicas, pedagogías de feminización y pánico sexual. En *Cuerpos minados: Masculinidades en Argentina (1970–2015)*. EDULP.
- Gainza, P. P., y Techera, J. (2016). ¿Ocho horas de inclusión? *Revista Sexología y Sociedad*, 22(2), 131–148.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano*. Paidós.
- Infante, C., Sosa-Rubi, S. G. y Cuadra, S. M. (2009). Sex work in Mexico. *Culture, Health and Sexuality*, 11(2), 125–137. <https://doi.org/10.1080/13691050802431314>
- Jiménez Asenjo, W. (2021). El documental como laberinto discursivo. *Revista Reflexiones*, 101(2). <https://doi.org/10.15517/rr.v101i2.45439>
- Krizzanowski, A., Zampieri, N. T., Bittencourt, R. M., Tagliamento, G. y Da Silva, A. C. (2022). Acesso ao mercado de trabalho formal. *Cadernos de Gênero e Tecnologia*, 15(46), 197. <https://doi.org/10.3895/cgt.v15n46.12142>
- Lacombe, A. (2006). *Para hombre ya estoy yo*. Antropofagia.
- Latham, J. R. (2016). Trans men's sexual narrative-practices. *Sexualities*, 19(3), 347–368. <https://doi.org/10.1177/1363460715583609>
- Lima, F., y Cruz, K. T. da. (2016). Os processos de hormonização. *Sexualidad, Salud y Sociedad*, (23), 162–186. <https://doi.org/10.1590/1984-6487.sess.2016.23.07.a>
- Lowik, A. J. (2021). Expanding knowledge on trans and non-binary menstruators. *International Journal of Transgender Health*, 22(1–2), 113–125. <https://doi.org/10.1080/15532739.2020.1819507>
- Manzelli, H., Rabbia, H., Marentes, M., Navallo, L., Matus, A. y Silva Fernández, A. (2023). *Primer relevamiento nacional de condiciones de vida de la diversidad sexual y genérica en Argentina*. <https://censodiversidad.ar/docs/Informe-CensoDiversidad.pdf>
- Marchante, A. (2015). *Transbutch: Luchas fronterizas de género entre el arte y la política* [Tesis doctoral]. Universidad de Barcelona. <http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/97243>
- Martinelli, F., Queiroz, T., Araruna, M. L. y Mota, B. (2018). Entre o cisplay e a passabilidade. *Revista Latino-Americana de Geografia e Gênero*, 9(2), 348–364. <https://doi.org/10.5212/Rlagg.v.9.i2.0019>
- Mendieta, A., y Vidal-Ortiz, S. (2021). Administering gender. *International Journal of Transgender Health*, 22(1–2), 54–64. <https://doi.org/10.1080/15532739.2020.1819506>
- Mendieta, L. (2016). *Tránsitos identitarios* [Tesis de licenciatura]. Universidad Nacional de La Plata.
- Meske, V., y Antoniucci, M. (2021). El sexo en disputa: Regulación y materialización corporal del género en un contexto de despatologización de la identidad. *Historia y sociedad*, 40, 198–223. <https://doi.org/10.15446/hys.n40.86873>

- Missé, M. (2013). *Transexualidades: Otras miradas posibles*. Egales.
- Nunes Ávila, S. (2012). *FTM, transhomem, homem trans, trans, homem* [Tesis doctoral]. Universidade Federal de Santa Catarina.
- Radi, B. (2019). Políticas del conocimiento. En M. López Seaone (Ed.), *Los mil pequeños sexos* (pp. 28–40). EDUNTREF.
- Radi, B. (2020). Notas (al pie) sobre cisnormatividad y feminismo. *Ideas*, (11), 23–36.
- Radi, B., y Losada Castillo, C. (2022). *Transmasculinidades y COVID-19 en América Latina y el Caribe* [Informe]. ILGALAC.
- Rubin, G. (2018). *En el crepúsculo del brillo*. Bocavularia Ediciones.
- Rueda, A. (2019). Queremos trabajar. *Descentrada*, 3(2), e094. <https://doi.org/10.24215/25457284e094>
- Sabsay, L. (2011). *Fronteras sexuales*. Paidós.
- Sautu, R. (Ed.). (2005). *Manual de metodología*. CLACSO.
- Serrano, J. (2007). *Whipping girl*. Seal Press.
- Souza, É. R. de. (2020). Corpos transmasculinos. *Cadernos Pagu*, (59), e205910. <https://doi.org/10.1590/18094449202000590010>
- Spivak, G. C. (1987). *In other worlds*. Methuen.
- Tron, F., y flores, valeria (Eds.). (2013). *Chonguitas: Masculinidades de niñas*. La Mondonga Dark.
- Trujillo, G. (2013). Y no, no somos mujeres. En B. Suárez Briones (Ed.), *Las lesbianas no somos mujeres*. Icaria.

Semblanza

Melina Antoniucci. Dra. en Comunicación (UNLP) y Lic. en Sociología (UNMdP). Docente de la Facultad de Medicina y Facultad de Humanidades (UNMdP). Integrante del Grupo de Estudios de Familia, Género y Subjetividades. (INHUS-UNMdP). En su tesis doctoral trabajó con experiencias de transmasculinidades en torno a la sexualidad, la identidad y la (in)visibilidad. Ha participado en numerosos congresos nacionales e internacionales. Dirigió campañas de comunicación y salud entre las que se destacan "Debates Feministas" y "Diversidad" en conjunto con la Dirección de Contenidos Audiovisuales de la UNMdP. Es fundadora de Casa ENINSA, centro de salud con perspectiva de Género y Diversidad.

Organismos colaboradores: no corresponde.

Disciplina académica y subdisciplinas: Estudios de género, estudios trans.

Tipo, método o enfoque del estudio: abordaje cualitativo, en base a entrevistas semiestructuradas.